



EDITORIAL

Rodrigo Cordero
Universidad Diego Portales

Francisco Salinas
University College London

En el marco de una visita a la Universidad Diego Portales en abril de 2016, invitamos a Daniel Chernilo (Loughborough University) a compartir y discutir en los *Cuadernos de Teoría Social* parte de los desarrollos más recientes de su programa de investigación en “sociología filosófica”. Su libro *Debating Humanity: Towards a Philosophical Sociology*, pronto a publicarse por Cambridge University Press (2017), constituye una invitación a repensar el lugar que la pregunta acerca de qué es lo humano tiene en la historia de la sociología, por un lado, y a reconstruir las propiedades antropológicas sobre las cuales es posible una defensa normativa y no esencialista de lo humano, por otro. El libro sin lugar a dudas constituye una consolidación del trabajo previo de Chernilo acerca del sustrato universalista de la teoría social moderna y las complejas relaciones entre sociología y filosofía. Pero al mismo tiempo marca el punto de partida de una nueva agenda de investigación cuyo principal foco está en comprender las relaciones entre las concepciones más o menos explícitas de la vida social que se plasman en teorías, prácticas y arreglos institucionales, junto a las concepciones sobre lo humano que se presuponen y movilizan como formas de explicación, justificación, crítica y orientación en el mundo. Por medio del estudio de esta relación,



Chernilo propone no sólo reconsiderar el lugar de la “normatividad” en la teoría social sino que tomarnos en serio el lugar de la reflexión normativa como una cualidad inmanente en la vida social y una competencia definitoria de los seres humanos en tanto que humanos.

Debating Humanity es un libro arriesgado en su forma y controversial en su objeto. Al igual que *A Social Theory of the Nation-State* (2007), *Nacionalismo y cosmopolitismo* (2010), *La pretensión universalista de la teoría social* (2011) y *The Natural Law Foundations of Social Theory* (2013), el libro es muestra patente del espíritu intelectual a contracorriente que mueve la investigación y escritura de Chernilo. A contracorriente de las modas intelectuales y agendas de investigación empírica embriagadas por el discurso de la originalidad de sus ideas, la novedad de sus objetos y la creatividad de sus métodos. A contracorriente de los diagnósticos epocales que declaran la obsolescencia de conceptos, perspectivas y autores del pasado para comprender los conflictos de un presente global y tecnológicamente ensamblado. Y a contracorriente del escepticismo acerca de lo normativo y la reflexión normativa que tiñe los debates disciplinarios contemporáneos que intentan escapar de todo tipo de fundacionalismo, universalismo y de la sensibilidad humanista que anima a la mejor tradición sociológica. Esto no significa que el trabajo de Chernilo se encuentre atado a una mirada romántica de los problemas de la teoría social y a una justificación exegética de sus métodos. Su actualidad precisamente está en abrir nuevos caminos a las preguntas que persistentemente se presentan en nuestro conflictivo encuentro con el mundo social. Volver sobre esas preguntas significa volver sobre aquello que interrumpe el sentido de completitud del mundo para poder introducir desde allí una *perspectiva* sobre los asuntos humanos.

En el presente número, tomamos seriamente la invitación de Chernilo a *debatir* la pregunta por la humanidad, proponiendo que su



propio programa humanista se ponga a discusión. Para ello organizamos el *Simposio* de este número a partir de cuatro intervenciones. En el primer texto Chernilo delinea los principales ejes que han articulado el debate sobre lo humano en la teoría social y la filosofía durante el siglo XX, para luego situar en dicho panorama su propuesta sociológico-filosófica como una alternativa que permite ir más allá del escepticismo de los argumentos anti- y post- humanistas. A continuación, Rafael Alvear (Universidad de Flensburg) y Jordi Mundó (Universidad de Barcelona) reaccionan a dicha propuesta y la problematizan desde dos ópticas distintas. Por un lado, Alvear propone una revisión histórico-conceptual del programa de la sociología filosófica trazado en la sociología alemana desde Tönnies en adelante. En este marco, Alvear aborda los déficits metodológicos y epistemológicos de lo que a su juicio es la principal contribución de Chernilo: introducir un *giro normativo* en la sociología filosófica. Mundó, por su parte, extiende la interrogación de Chernilo por lo humano para reflexionar acerca de la “doble normatividad” de la teoría social: es decir, la cuestión acerca de cómo la teoría se puede enfrentar normativamente a la normatividad emergente en distintos ámbitos de lo social. Desde allí, Mundó plantea las complicaciones que se presentan en la búsqueda por encontrar las bases antropológicas comunes a lo humano y la necesaria politización que tiene la reflexión sobre humano. El debate cierra con una breve respuesta de Chernilo en la que aborda directamente algunas de las interrogantes de sus comentaristas acerca de cómo se hace sociología filosófica.

El presente número concluye con una *Nota* escrita por Francisco Salinas, la que reseña el reciente libro de Simon Susen, *The ‘Postmodern Turn’ in the Social Sciences* (2015). Esta nota es relevante no sólo porque corresponde al primer libro que reseñamos en *Cuadernos de Teoría Social*, sino además porque revisa el destino de la post-modernidad como



uno de los principales discursos que en las ciencias sociales ha buscado dar cuenta de la disolución de los fundamentos de lo humano.

La ocasión del debate sobre lo *humano* enriquece su concepto y nos ayuda a trascender las caricaturas simplistas que vuelven pseudo-problemático lo que en realidad es problemático y, por lo tanto, requiere de diálogo teórico-social. Pero también demuestra que los científicos sociales no podemos estar siempre a la defensiva, escudándonos en la novedad y radicalidad del presente como antídoto a la persistencia de las preguntas que constituyen la “historia de nuestra disciplina”. Tenemos que aprender a trabajar en y con sus contradicciones, tenemos que reconocer sus luces y sombras.

Como editores, agradecemos a los colaboradores de esta edición por su disposición a participar en el diálogo y a nuestros lectores que de diversas formas apoyan este proyecto editorial. La verdad es que no resulta fácil mantener a flote este espacio colectivo de escritura, cuando en la actualidad las universidades están absorbidas por formas de producción y publicación conmensurables en rankings e índices de impacto. Sin embargo, mientras persista la búsqueda de alimentar la discusión de ideas, los *Cuadernos de Teoría Social* seguirán fomentando su difusión para los lectores hispanoparlantes interesados en el pensamiento teórico-social.

Santiago y Londres, Agosto de 2016